



Consejo de Seguridad

Septuagésimo octavo año

9384^a sesión

Martes 25 de julio de 2023, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

<i>Presidencia:</i>	Sr. Kariuki	(Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)
<i>Miembros:</i>	Albania	Sr. Spasse
	Brasil	Sr. Moretti
	China	Sr. Geng Shuang
	Ecuador	Sr. Pérez Loose
	Emiratos Árabes Unidos	Sr. Abushahab
	Estados Unidos de América	Sr. Wood
	Federación de Rusia	Sra. Evstigneeva
	Francia	Sra. Broadhurst Estival
	Gabón	Sra. Ngyema Ndong
	Ghana	Sr. Agyeman
	Japón	Sra. Shino
	Malta	Sra. Gatt
	Mozambique	Sr. Afonso
	Suiza	Sra. Baeriswyl

Orden del día

Consolidación de la paz en África Occidental

Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (S/2023/490)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0601 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).



Se declara abierta la sesión a las 10.00 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Consolidación de la paz en África Occidental

Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (S/2023/490)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes expositores: el Representante Especial y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel, Sr. Leonardo Santos Simão, y el Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, Excmo. Sr. Omar Alieu Touray.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2023/490, que contiene el informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel.

Doy ahora la palabra al Sr. Simão.

Sr. Simão (*habla en inglés*): En esta ocasión, por primera vez desde que asumí el cargo, tengo el honor de presentar el informe del Secretario General (S/2023/490) sobre la situación en África Occidental y el Sahel y las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS). También me gustaría felicitar por su liderazgo a la Presidencia británica del Consejo de Seguridad durante este mes.

Ante todo, acojo con agrado la celebración de elecciones en varios países de África Occidental y del Sahel, concretamente en Benín, Gambia, Guinea-Bissau, Mauritania, Nigeria y Sierra Leona. Esas elecciones suponen pasos destacables hacia la consolidación de la democracia, puesto que ofrecen a la ciudadanía la oportunidad de elegir a sus dirigentes y representantes a nivel nacional y subnacional. En Nigeria, los electores, en especial los jóvenes, inyectaron una vitalidad renovada en la competencia electoral. En Guinea-Bissau, la oposición se impuso por mayoría absoluta tras unas elecciones parlamentarias pacíficas, cuyos resultados fueron aceptados por todos.

Pese a ello, los comicios, a menudo muy reñidos, también han desvelado problemáticas serias. En varios países,

surgieron preocupaciones a raíz de la reducción del espacio cívico y político y la falta de transparencia en el recuento y la transmisión de los votos, lo cual socavó la confianza de la ciudadanía en los procesos electorales. Esas problemáticas deben afrontarse con mucha antelación a las elecciones venideras. En ese contexto, acojo con satisfacción el diálogo nacional convocado por el Presidente del Senegal, Macky Sall. Ahora que el Senegal se prepara para celebrar elecciones presidenciales en febrero del año próximo, cabe destacar la actual aplicación proactiva de las recomendaciones surgidas del diálogo.

Por su parte, la UNOWAS apoyó los diversos procesos electorales, no solo mediante buenos oficios de alto nivel, sino también brindando apoyo a los diálogos preelectorales entre los partidos y a las iniciativas de fomento de la confianza entre las partes interesadas en Benín y Nigeria, entre otras iniciativas.

También quisiera poner de relieve que la UNOWAS está mejorando sus alianzas con los asociados regionales para reforzar el estado de derecho, en un contexto en el que, en ciertas partes de la región, se duda de la imparcialidad del poder judicial. En particular, en colaboración con la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), la UNOWAS se está asociando con el Colegio de Abogados de África Occidental para reforzar los sistemas judiciales, y organizará una conferencia regional en Accra en el mes de agosto.

Si bien se han hecho avances alentadores en favor de la consolidación democrática, la persistente infrarrepresentación de las mujeres en los procesos políticos y de toma de decisiones de toda la región no solo priva a la mitad de la población de derechos esenciales, sino que constituye un impedimento enorme para el desarrollo. Por lo tanto, a pesar de algunos avances notables que se han registrado durante el período, hago un llamamiento a todas las partes interesadas, en particular los Gobiernos y los partidos políticos, para que promuevan leyes y garanticen la aplicación eficaz de los instrumentos vigentes en materia de empoderamiento de las mujeres e igualdad de género.

Además, aunque la juventud es un grupo significativo —más del 60 % de la población es menor de 25 años—, su voz aún no se escucha del todo en las actividades de consolidación de la paz. La UNOWAS ha seguido propugnando una mayor inclusividad de la juventud en los procesos electorales y de toma de decisiones. A ese respecto, me complació contar con la participación de estudiantes y jóvenes profesionales en el foro regional de la juventud organizado por la UNOWAS en Cabo Verde, que dio origen al llamado a la acción de Mindelo.

(continúa en francés)

En el marco de las visitas preparatorias que he realizado en la región desde que asumí el cargo, me han recibido las autoridades del Senegal, Guinea-Bissau, Nigeria —a través de la Comisión de la CEDEAO—, Côte d'Ivoire, Burkina Faso, Sierra Leona, el Níger, Cabo Verde y Guinea. Gracias a esas visitas, he podido entablar conversaciones con las autoridades acerca de las transiciones en curso y comprender la magnitud de la crisis que atraviesa el Sahel.

En Burkina Faso, observé la determinación de las autoridades de transición para restablecer la seguridad en todo el país, así como su voluntad de encarar los numerosos retos que enfrentan el país y la subregión. También tomo nota de los procesos que están teniendo lugar en Guinea y Malí para restablecer el orden constitucional en el plazo previsto, y considero que nuestros esfuerzos deben converger hacia ese gran objetivo.

En Malí, nos enfrentamos a los desafíos enormes que supone una transición difícil, dada la partida inminente de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA). Tengo la intención de visitar Bamako lo antes posible para discutir la situación con las autoridades, los socios y los colegas de las Naciones Unidas.

La crisis del Sahel es la suma de circunstancias complejas, y su resolución necesita un apoyo concreto, realista y a largo plazo de la región y más allá, a fin de alcanzar una paz duradera. La población de la región nos recuerda sin cesar nuestra obligación colectiva de apoyar los esfuerzos de sus países orientados a resolver estas crisis para poner fin al flagelo del terrorismo, que marca su vida cotidiana desde hace largo tiempo.

En ese sentido, quisiera también atestiguar el compromiso de los Estados de la región, reiterado en la 63ª cumbre ordinaria de Jefes de Estado y de Gobierno de la CEDEAO, en la que participé. A ese respecto, celebro la participación del Presidente de la Comisión de la CEDEAO, Sr. Omar Alieu Touray, en la presente sesión del Consejo de Seguridad. Las decisiones de esa cumbre demuestran, si es que era necesario, la preocupación de los Jefes de Estado, así como su determinación inequívoca de hacer frente a las crisis y restablecer el contacto con los mediadores de la CEDEAO y las autoridades de los países en transición.

La decisión de organizar una cumbre extraordinaria de la CEDEAO a finales de agosto, precedida por una reunión de Ministros de Defensa y de Finanzas,

permitirá a la región centrarse particularmente en el tema acuciante de la inseguridad, en particular en los países en transición.

(continúa en inglés)

La situación de la seguridad en el Sahel central ha ido deteriorándose, con la comisión de múltiples atentados contra la población civil y las fuerzas de defensa y de seguridad, sobre todo en la zona de Liptako-Gurma. Considero alentadora la reciente decisión de la CEDEAO de llevar plenamente a la práctica el plan de acción 2020-2024 para la erradicación del terrorismo en la región, utilizando las contribuciones obligatorias de sus miembros. Quisiera hacer un llamamiento a los asociados para que presten un apoyo firme y decidido a esta encomiable iniciativa. Tenemos que aprovechar nuestras ventajas comparativas y aunar fuerzas con la Unión Africana, la CEDEAO y los Estados Miembros afectados, para dar un paso decisivo que ponga freno a la inseguridad en el Sahel.

(continúa en francés)

Quisiera insistir en el impacto humanitario de la crisis que afronta nuestra región. La tasa de inseguridad alimentaria es alarmante, sobre todo en las zonas donde la inestabilidad ha causado una interrupción de la producción agrícola. El hecho de que en todo el Sahel haya 6,3 millones de personas desplazadas es otra consecuencia humanitaria gravemente preocupante. Un número creciente de personas desplazadas encuentra refugio en países ribereños, como Côte d'Ivoire o Ghana. Hago un llamamiento a todas las partes interesadas para que aúnen esfuerzos a fin de preservar la dignidad de las personas refugiadas y la seguridad de los países de acogida y de tránsito.

Además, la inseguridad tiene un impacto directo en las futuras generaciones. Frente a nuestros propios ojos, se han cerrado más de 11.000 centros escolares en Burkina Faso, Malí, el Níger y Nigeria, lo que priva a niños y niñas de educación y de perspectivas, hipotecando así sus derechos fundamentales y el futuro de sus países.

(continúa en inglés)

Para concluir, quisiera exponer a los miembros del Consejo los avances logrados por la Comisión Mixta Camerún-Nigeria, un ejemplo más de consolidación de la paz que no suele aparecer en los titulares. Cabe destacar que la labor de cartografiado e instalación de los pilares que delimitan la frontera entre los dos países avanza a buen ritmo, y solo quedan tres zonas que sean objeto de desacuerdo. Para ayudar a este delicado

proceso, se necesitará un apoyo financiero que favorezca la confianza entre las comunidades afectadas.

Quisiera dar las gracias al Consejo por su apoyo permanente a la UNOWAS. Sr. Presidente: Puede estar seguro de que, en consonancia con nuestro mandato, seguiremos trabajando con nuestros asociados regionales e internacionales para consolidar la tan ansiada paz y establecer la seguridad y la democracia en África Occidental y el Sahel.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Simão por su exposición informativa.

Tiene la palabra el Sr. Touray.

Sr. Touray (*habla en inglés*): La Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) agradece esta oportunidad de informar al Consejo de Seguridad sobre la situación política y de la seguridad en África Occidental. Damos las gracias por su invitación a la Presidencia británica del Consejo en este mes. Celebro particularmente la oportunidad de tomar la palabra justo después del Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS), Sr. Simão, con quien continúo colaborando muy estrechamente en la región.

Recordemos algunas características de la subregión. Los 400 millones de habitantes de la región son, en su mayoría, jóvenes ambiciosos y dinámicos. La juventud de la población, las fértiles tierras y los recursos naturales de la región son sumamente auspiciosos para la población de África Occidental. Este carácter auspicioso depende de que haya gobernanza y seguridad. Por gobernanza, me refiero no solo a la asunción del poder mediante procesos democráticos e inclusivos, sino también a la rendición de cuentas en la gestión de los asuntos públicos.

Son encomiables los resultados de la región en este aspecto. De los 15 países de la región, 12 tienen un Gobierno elegido de manera democrática. En las Constituciones de 12 países se limita el número de mandatos sucesivos, y confiamos en que en breve se amplíe la lista. Tan solo en este año, se han celebrado comicios importantes en la región, como las elecciones presidenciales, legislativas y estatales de Nigeria, Sierra Leona y Guinea-Bissau. El buen comportamiento de la oposición en esos países indica que la democracia está viva en la región.

Sin embargo, en la región preocupa la reaparición de los militares en el espacio político. El hecho de que 3 de los 15 países de la región estén bajo un régimen

militar indica un retroceso en los avances democráticos regionales. Para la CEDEAO, esta situación es inaceptable, y todos los países deben volver al orden constitucional en los plazos previstos. El apoyo del Consejo de Seguridad a la transición hacia el orden constitucional en esos tres países es crucial y, además, redundante en nuestro interés colectivo.

La inversión de los avances democráticos ha ido en paralelo a la inseguridad que experimentan desde hace tiempo África Occidental y el Sahel. Podríamos dedicar todo el día a hablar de los factores que impulsan la inseguridad regional, pero permítaseme citar, como los factores principales en la subregión, el terrorismo, la rebelión armada, la delincuencia organizada, los cambios inconstitucionales de Gobierno, las actividades marítimas ilegales, las crisis medioambientales y la difusión de noticias falsas.

Las cifras sobre las víctimas de la inseguridad —las personas fallecidas, lesionadas o desplazadas y las que han perdido sus medios de subsistencia— son objeto de interpretaciones contrapuestas. Sin embargo, todos los datos son indicativos del dolor y el sufrimiento que la inseguridad sigue infligiendo a la población. Por ejemplo, en el período comprendido entre el 1 de enero y el 30 de junio de 2023, se registraron 1.814 incidentes terroristas en la región de la CEDEAO, los cuales dieron lugar a 4.593 decesos: 2.725 de esas muertes se registraron en Burkina Faso; 844, en Malí; 211, en el Níger; 77, en Nigeria, y 70, en Benin. Los atentados terroristas cometidos en la República de Benin y en la República Togolesa son una clara muestra de la expansión del terrorismo a los Estados ribereños, situación que plantea una amenaza adicional para la región. La inseguridad sigue teniendo consecuencias humanitarias terribles, y en Nigeria, Malí, el Níger y Burkina Faso hay un importante número de refugiados y desplazados internos. A fines de abril de 2023, se registraba un total de medio millón de refugiados en la región, y de ellos se contaban cifras significativas en Burkina Faso, Malí, el Níger y Nigeria. El número total de desplazados internos asciende a 6.182.117, 2 millones de ellos en Burkina Faso, 3,3 millones en Nigeria y casi medio millón en Malí.

La situación de la seguridad alimentaria en la región sugiere que la inseguridad no solo afecta nuestro presente, sino que también amenaza nuestro futuro. Nuestras evaluaciones han indicado que casi 30 millones de personas requieren asistencia alimentaria. A falta de una respuesta adecuada, el número de personas que necesitan asistencia alimentaria aumentará para pasar de 30 millones a 42 millones a finales del próximo mes.

Esto es solo una pequeña muestra de las consecuencias horribles de la inseguridad en África Occidental.

Las respuestas a la inseguridad en la región han sido diversas. Incluyen acuerdos bilaterales, plurilaterales y multilaterales, como la operación Barján, la Fuerza Especial Takuba, el Grupo de los Cinco del Sahel, la Iniciativa de Accra y la Fuerza Especial Conjunta Multinacional, la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí y el propio plan de acción de la CEDEAO para erradicar el terrorismo. Esas importantes iniciativas y operaciones han tenido repercusiones sobre el terreno.

Sin embargo, aunque reconocemos el papel de esas iniciativas, no podemos hacer caso omiso de algunos de los retos que plantean. La multiplicidad de esas iniciativas plantea problemas de coordinación, titularidad e inclusión. La propuesta de la CEDEAO consiste en integrar las distintas iniciativas en el plan de acción regional y utilizarlas como herramientas operativas especializadas del mecanismo regional. De esa manera se facilitará la coordinación, se fomentará la titularidad y se potenciará la inclusión.

Los Jefes de Estado y de Gobierno de la CEDEAO han adoptado tres decisiones encaminadas a facilitar la transición hacia un acuerdo inclusivo de esa índole. La primera decisión consiste en llevar a cabo un examen del mandato de la fuerza de reserva regional con vistas a permitirle hacer frente a los retos de la inseguridad mediante diversas formas de intervención, incluidas las operaciones cinéticas. La segunda decisión se refiere a la financiación del mecanismo regional, y la tercera al examen del actual plan de acción para actualizarlo y adaptarlo a las nuevas decisiones que se adopten.

Las consultas que han tenido lugar entre los Jefes de Estado Mayor de la Defensa de los Estados Miembros pretenden fortalecer el mandato de la fuerza de reserva regional para que pueda apoyar a los Estados Miembros en su lucha contra el terrorismo y las amenazas al orden constitucional. Los jefes militares han propuesto dos opciones: una brigada de 5.000 efectivos con un costo anual de 2.300 millones de dólares o un despliegue de efectivos previa solicitud con un costo anual de 360 millones de dólares. Estas recomendaciones son anteriores a la decisión del Consejo de cerrar la MINUSMA en Malí (resolución 2690 (2023)).

Sin embargo, los líderes regionales han reflexionado sobre las posibles repercusiones negativas de la retirada en la región y han decidido convocar una sesión extraordinaria sobre paz y seguridad para finales de agosto de

2023. Para preparar la cumbre extraordinaria, una troika de los Jefes de Estado de Nigeria, Benín y Guinea-Bissau, además del Níger, se reunió el 18 de julio para reflexionar sobre la situación política y de la seguridad en la región. Sus conclusiones constituyen el principal mensaje que quisiera traer a la atención del Consejo.

En cuanto a la situación política de la región, sus dirigentes han decidido volver a hacer partícipes al más alto nivel a los tres Estados Miembros en transición. A tal efecto, el Presidente de la República de Benín, Excmo. Sr. Patrice Talon, llevará a cabo una visita consultiva a los tres países en nombre de la troika. Los dirigentes han puesto de relieve su determinación de ver un rápido retorno al orden constitucional en esos Estados Miembros, de conformidad con los protocolos pertinentes de la CEDEAO y las cartas de transición de cada uno de los tres países. Los dirigentes han reiterado el empeño de la CEDEAO de apoyar unas elecciones democráticas creíbles e inclusivas en cada uno de los tres países. Los dirigentes también han reiterado su apoyo al proceso de paz de Argel, que pretende facilitar un arreglo pacífico entre el Gobierno de Malí y los grupos armados. Los dirigentes hacen un llamamiento a la comunidad internacional, especialmente a los miembros del Consejo de Seguridad, para que apoyen el proceso de paz de Argel en Malí, así como la posición de la CEDEAO sobre las transiciones en la región.

En cuanto a la situación de la seguridad en la región, los dirigentes destacaron la determinación de la región de dar una respuesta contundente a las amenazas a la paz en la región. La respuesta regional incluirá la puesta en marcha rápida de un plan de acción revisado de la CEDEAO para erradicar el terrorismo en la región. También incluirá la colaboración con otras iniciativas de seguridad y la prestación de apoyo directo a los Estados Miembros, incluidos los países en transición, en su lucha contra el terrorismo. Los dirigentes reiteraron su empeño firme de financiar los mecanismos de seguridad regional con los recursos propios de la región.

La determinación a nivel regional no elimina la responsabilidad del Consejo de Seguridad en el mantenimiento de la paz mundial. A ese respecto, los dirigentes de la región reiteran su apoyo a la solicitud de la Unión Africana de que se financien de manera previsible las misiones dirigidas por africanos mediante cuotas. Esa posición ha sido adecuadamente respaldada y defendida por el Secretario General de las Naciones Unidas en diversas ocasiones, la última de ellas en su informe de 1 de mayo de 2023 sobre la aplicación de las resoluciones 2320 (2016) y 2378 (2017) y las consideraciones

relativas a la financiación de las operaciones de apoyo a la paz de la Unión Africana realizadas por mandato del Consejo de Seguridad (S/2023/303).

Permítaseme citar el último informe del Secretario General:

“[...]la época en que las solicitudes relacionadas con operaciones de apoyo a la paz podían considerarse circunstancias excepcionales ha quedado atrás; para hacer frente con mayor eficacia a los desafíos actuales se requiere que el apoyo a dichas operaciones se considere de manera más sistemática. [...] Insto al Consejo de Seguridad a que exprese su claro apoyo a la concesión a las operaciones de paz de la Unión Africana acceso a las cuotas de las Naciones Unidas. Ello representaría una demostración concreta de que el Consejo está dispuesto a abrir nuevos caminos y tratar de colmar una laguna fundamental en la arquitectura de la paz y la seguridad internacionales, así como una firme reafirmación de la voluntad del Consejo de poner freno al flagelo de los conflictos armados en el continente africano” (S/2023/303, párrs. 38 y 44).

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Touray su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Agyeman (Ghana) (*habla en inglés*): Formulo esta declaración en nombre de los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad, a saber, el Gabón, Mozambique y Ghana (A3).

Acogemos con agrado el informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) (S/2023/490) y aprovechamos esta ocasión para felicitar calurosamente al Sr. Leonardo Santos Simão por su nombramiento como Representante Especial del Secretario General para África Occidental y el Sahel y Jefe de la UNOWAS. Nos congratulamos de la colaboración activa del Representante Especial con los países de la región desde su reciente toma de posesión y lo alentamos a seguir desplegando sus esfuerzos en la aplicación del mandato de la UNOWAS. Le damos las gracias por su primera exposición informativa al Consejo.

Agradecemos igualmente al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), Sr. Omar Alieu Touray, sus observaciones importantes y tomamos buena nota de sus puntos de vista sobre la evolución de la región y

la determinación de esta para responder a los retos en materia de seguridad y a la solicitud de solidaridad con los miembros de la Comunidad.

Desde la última sesión informativa sobre la UNOWAS en Consejo (véase/S/PV.9238) y la prórroga de su mandato, hemos asistido a la consolidación de la democracia en Nigeria y Sierra Leona, así como en Benin, Guinea-Bissau, Mauritania y Gambia. Tomamos nota de la necesidad de que continúe el apoyo internacional y regional para las próximas elecciones en la región y alentamos a que se sigan desplegando esfuerzos con objeto de restablecer el orden constitucional en los tres países en transición, en particular en Malí, donde el referendo celebrado en junio debe trazar el camino para la realización de nuevos esfuerzos sobre la base de un proceso inclusivo. Instamos a las autoridades malienses y a los grupos firmantes a que sigan determinados a lograr la consecución de los objetivos del Acuerdo de Argel, y afirmamos nuestro apoyo a la soberanía, la unidad y la integridad territorial de Malí.

No obstante, el grupo A3 sigue preocupado por la situación de la seguridad en la región, especialmente en los países del Sahel, donde los terroristas y grupos armados se han hecho con el control de cierto territorio, lo que está provocando nuevas oleadas de desplazamientos y las consecuencias humanitarias consiguientes. Tomamos nota del carácter interrelacionado de las crisis en curso y de la necesidad de un adoptar un enfoque integral para solucionarlas. En ese contexto, quisiéramos formular algunas observaciones muy importantes.

En primer lugar, en el frente político, alentamos a los países de la región a cumplir sus obligaciones en virtud de acuerdos regionales como el Protocolo sobre la Democracia y la Buena Gobernanza de la CEDEAO. La realidad es que las prácticas democráticas, inclusivas y participativas son esenciales para mantener la estabilidad de cualquier país, y en el contexto del efecto adverso que ha ejercido la pandemia de enfermedad por coronavirus y de diversas controversias geopolíticas, la respectiva fragilidad de los países de la región debe gestionarse mediante un enfoque participativo de la gobernanza, que implique a los jóvenes, las mujeres y los grupos minoritarios. Acogemos con satisfacción la voluntad del Representante Especial del Secretario General y de su equipo, en estrecha colaboración con las partes interesadas regionales, de aplicar los principios fundamentales de la CEDEAO, como se reiteró en el comunicado de la 63ª reunión ordinaria de la Autoridad de Jefes de Estado y de Gobierno de la CEDEAO, celebrada el 9 de julio.

En segundo lugar, en lo que respecta a la situación de la seguridad, la creciente incidencia del terrorismo y del extremismo violento y la evolución de sus métodos de actuación son motivo de gran preocupación. Condenamos enérgicamente los atentados perpetrados por grupos terroristas contra civiles y personal de seguridad en la región y rendimos homenaje a todas las personas que han perdido la vida. A medida que la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) prosigue su retirada de Malí, instamos a que se actúe de forma coordinada con los países vecinos para minimizar cualquier otra consecuencia perjudicial para la seguridad de Malí y de la región. Esperamos con interés el informe que el Secretario General presentará al Consejo en agosto, en el que se aclarará el papel que pueden desempeñar la UNOWAS y otros organismos de las Naciones Unidas tras la retirada de la MINUSMA.

Garantizar el apoyo logístico, operativo y financiero a los mecanismos regionales, como la Fuerza Especial Conjunta Multinacional, la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel y la Iniciativa de Accra, reviste en la actualidad más importancia que nunca. Saludamos la decisión de activar la Fuerza de Reserva de la CEDEAO y proporcionar el apoyo necesario para su despliegue y para la aplicación del plan de acción de la CEDEAO encaminado a erradicar el terrorismo. Tomamos nota de la determinación de mejorar las sinergias entre las iniciativas regionales, dirigidas por la troika presidencial de tres miembros más uno, y esperamos con interés los resultados de la Cumbre Extraordinaria de la CEDEAO, que se celebrará en agosto con el fin de debatir la adopción de medidas concretas para abordar la situación de la seguridad en la región, incluidas las transiciones.

Sin abandonar el ámbito de la seguridad, alentamos a que se vigile constantemente la situación en Libia e incidimos en la importancia que reviste la adopción de un enfoque coordinado para evitar la amenaza que supone el regreso de combatientes terroristas extranjeros para la estabilidad en la región, en particular debido a la proliferación de armas pequeñas y armas ligeras. Seguimos albergando la esperanza de que, en las consultas amplias llevadas a cabo por el Panel Independiente de Alto Nivel sobre Seguridad y Desarrollo en el Sahel —dirigido por el ex-Presidente Issoufou— con el objetivo de elaborar un informe de evaluación sobre el Sahel, se conciben elementos que apoyen las iniciativas de seguridad regional para hacer frente a los retos que afronta la región. Alentamos a la comunidad internacional a que apoye los esfuerzos que se están desplegando actualmente en la región.

En tercer lugar, por lo que respecta a la situación humanitaria, resultado de la escalada de los conflictos y de otros factores como el deterioro de las circunstancias socioeconómicas y los efectos adversos del cambio climático, el grupo A3 desea llamar la atención de la comunidad internacional sobre los más de 6 millones de personas desplazadas y las cerca de 10.000 escuelas que se han cerrado. Hemos de ir más allá del enfoque que aplicamos habitualmente para abordar el problema. Exhortamos a los asociados donantes a que den prioridad a la ejecución de los planes de respuesta humanitaria para los países de África Occidental y el Sahel al contribuir a que se alcance el objetivo de 3.500 millones de dólares que se requieren para hacer frente a las crecientes necesidades humanitarias.

Por último, abogamos por que se adopte un enfoque integral para abordar los retos en África Occidental y el Sahel, en el que se incluya el apoyo a medidas para abordar las causas profundas de las crisis. Ello debería comprender también el apoyo para colmar las carencias en materia de gobernanza y de desarrollo, así como el compromiso de forjar un consenso nacional en los países de la región para garantizar que las mujeres y la juventud desempeñen un papel igualitario y significativo en todos los procesos de adopción de decisiones y de gobernanza. En ese sentido, nos congratulamos de que se respalde la integración de las inquietudes de las mujeres y la juventud en materia de seguridad humana en el plan estratégico de alerta temprana y respuesta rápida 2022-2026 de la CEDEAO, recientemente aprobado, y exhortamos a que se siga apoyando la aplicación de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel.

En lo que al cambio climático se refiere, el Gabón, Mozambique y Ghana consideran que está agravando las crisis reinantes en la región, al haber provocado, entre otros problemas, desplazamientos y una competencia incontrolada por los recursos naturales, que son cada vez más escasos. A ese respecto, acogemos con satisfacción el apoyo a la aplicación de iniciativas regionales como el Llamamiento a la Acción de Dakar sobre el Cambio Climático, la Paz y la Seguridad en África Occidental y el Sahel. También acogemos con satisfacción la nota de orientación de la Comisión de Consolidación de la Paz para la sesión de hoy y hacemos hincapié en la necesidad de reforzar el apoyo a su labor con miras a que la región pueda aprovechar los dividendos positivos que se obtienen gracias a la función de intervención de la Comisión de Consolidación de la Paz, particularmente con respecto a las cuestiones relativas a la paz y al desarrollo provocadas por el clima, así como con la

promoción de mecanismos de solución de controversias basados en la comunidad.

Para concluir, reiteramos nuestro respeto por la integridad territorial y la soberanía de todos los países de la región. El grupo A3 desea subrayar que sigue revistiendo una importancia crucial que se muestre una voluntad política firme en los planos nacional, regional e internacional, en especial por parte del Consejo, para abordar los retos multifacéticos a los que se enfrenta la región. Exhortamos a todos los miembros del Consejo a que se comprometan a aprobar lo antes posible el proyecto de declaración de la Presidencia de la UNOWAS en apoyo del mandato del nuevo Representante Especial.

Sra. Baeriswyl (Suiza) (*habla en francés*): Quisiera dar la bienvenida al Representante Especial del Secretario General, Sr. Leonardo Santos Simão. Le deseo mucho éxito en su nuevo cargo y espero que nuestra colaboración con él siga siendo productiva. También doy las gracias al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental por su exposición informativa, y a la Comisión de Consolidación de la Paz por su asesoramiento escrito.

Acogemos con satisfacción los acontecimientos positivos que se han registrado desde nuestra última sesión (véase S/PV.9238), como los relacionados con las elecciones y con los esfuerzos desplegados en materia de justicia transicional y de rendición de cuentas. Sin embargo, de la sesión informativa de hoy se desprende claramente que la situación de la seguridad en la región sigue siendo sumamente inestable y que las necesidades humanitarias están aumentando. Por consiguiente, quisiera formular tres observaciones.

En primer lugar, en relación con las elecciones, nos complace constatar que, hasta la fecha, los comicios se han desarrollado en gran medida sin altercados. Acogemos con satisfacción la voluntad inquebrantable de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) de promover la gobernanza democrática y los procesos electorales pacíficos. Ello constituye un esfuerzo a largo plazo basado en la confianza y el diálogo regular, y es una muestra de la buena reputación de que goza la UNOWAS. Sin embargo, aunque se han logrado avances notables a nivel estatal, en particular en Benin y Mauritania, como mencionó el Representante Especial, la representación de las mujeres en toda la región en los procesos políticos y en la toma de decisiones sigue siendo muy baja. Abogamos por que se efectúe un análisis más profundo y contextual de las razones subyacentes con objeto de garantizar la

participación plena y significativa de las mujeres en todo el ciclo del proceso electoral.

En segundo lugar, por lo que respecta a la situación de la seguridad, apostar por la prevención de la violencia y la consolidación de la paz exige comprometerse a abordar las diversas causas políticas, económicas, culturales sociales y de seguridad, condición que se reiteró en la conferencia titulada “Gran cita para la prevención del extremismo violento en África Occidental y Central”, organizada por la UNOWAS, Suiza y Senegal, y celebrada en febrero en Dakar. Es indispensable que los Estados y las organizaciones regionales, en particular la Unión Africana y la CEDEAO, hagan realidad el Plan de Acción del Secretario General para Prevenir el Extremismo Violento. La conferencia nos demostró que el diálogo, incluso con los extremistas violentos, es esencial para lograr una paz duradera.

Por último, nos enfrentamos a una grave crisis humanitaria debido a la inestabilidad, los conflictos, los desplazamientos forzados, la inseguridad alimentaria y el cambio climático, que afecta a millones de personas en la región. La situación de los jóvenes y los niños en África Occidental y el Sahel sigue siendo especialmente preocupante. Los ataques contra escuelas suelen ir acompañados de otras violaciones graves, como la violencia sexual y de género. En general, observamos un deterioro del acceso a los servicios sanitarios y educativos. No podemos permanecer indiferentes ante esa situación.

Suiza aplaude la labor de la UNOWAS sobre el cambio climático, la paz y la seguridad en el marco del Llamamiento a la Acción de Dakar. Mi país acoge con satisfacción el análisis en curso de los riesgos relacionados con la seguridad climática. Como dijo la Sra. Aïssatou Diouf ante el Consejo en el mes de mayo:

“Ya no es pertinente abordar la crisis del Sahel teniendo en cuenta tan solo las cuestiones de la seguridad. Se necesitan respuestas multisectoriales, que forzosamente deben tener en cuenta los desafíos climáticos actuales y futuros.” (S/PV.9322, pág. 6)

De ese modo se podrá aliviar la presión sobre la ayuda humanitaria a largo plazo y ayudar a las comunidades a recuperarse. En este sentido, y con el fin de aumentar la resiliencia de más de 700.000 personas en Burkina Faso, Suiza apoya un programa destinado a apaciguar las disputas entre agricultores y pastores adaptando los métodos de cría y los medios de subsistencia a los desafíos climáticos.

En el informe del Secretario General (S/2023/490) se destaca una vez más la importancia que reviste la

UNOWAS para superar los numerosos problemas de la región. La prórroga del mandato aprobada en enero atestigua el apoyo constante del Consejo a la misión. Suiza está dispuesta a promover el diálogo entre las partes interesadas para estudiar la posibilidad de delegar determinadas tareas que ha venido realizando la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí en la UNOWAS, si procede. Además, como corredactores, y junto con Ghana, proseguiremos nuestros esfuerzos para aprobar una declaración de la Presidencia lo antes posible, con el fin de subrayar el gran interés del Consejo por la región. Después de dos años, es hora de que reitemos nuestro apoyo colectivo a la labor valiosísima de la Oficina Regional en todos los ámbitos de su mandato.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial Simão y al Sr. Touray por sus exposiciones informativas.

Los Estados Unidos siguen profundamente preocupados por el retroceso democrático que está viviendo toda la región y apoya firmemente a la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) y su papel decisivo en la prevención y mitigación de conflictos, la solución de crisis relacionadas con elecciones y la promoción de procesos de diálogo inclusivos en la región. Reconocemos los continuos esfuerzos de la UNOWAS para ayudar a promover y sostener los procesos democráticos y asesorar a los Gobiernos de transición en África Occidental y el Sahel, especialmente en Malí, Burkina Faso, Guinea y Sierra Leona. Aunque nos preocupa la falta de transparencia en el proceso de tabulación de las elecciones generales del 24 de junio en Sierra Leona y las irregularidades en los resultados electorales anunciados por la Comisión Electoral, aplaudimos al pueblo de Sierra Leona por participar en las elecciones, que tienen un papel vital en cualquier democracia. Reiteramos nuestro apoyo a los procesos de transición de Malí, Burkina Faso y Guinea y seguimos pidiendo su regreso a la gobernanza democrática. Estamos a favor de que las Naciones Unidas y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) obliguen a los Gobiernos de transición a ceñirse a los plazos que han declarado para volver al orden constitucional y para fomentar la estabilidad en la región.

Pasando de las transiciones democráticas a las necesidades humanitarias, queremos subrayar la urgencia de que el nuevo Coordinador Residente de las Naciones Unidas llegue a Burkina Faso, y compartir las preocupaciones expresadas por las Naciones Unidas por la actuación del Gobierno de transición de dicho país que provocó la salida del anterior Coordinador Residente

de las Naciones Unidas. El Coordinador Residente de las Naciones Unidas dirige la labor de las Naciones Unidas de apoyo a las iniciativas de desarrollo y es vital para dirigir la distribución de la tan necesaria ayuda humanitaria a la población del país.

Dada la situación en la región, la rendición de cuentas es especialmente importante. Reiteramos nuestra petición al Gobierno de transición de Malí de que lleve a cabo una investigación independiente, imparcial, eficiente, exhaustiva y transparente que haga rendir cuentas a los responsables de los asesinatos de civiles en Moura (Malí), con arreglo a la recomendación del informe correspondiente de mayo de 2023 de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.

El mandato de la UNOWAS es aún más importante en vista de que el Gobierno de transición de Malí ha decidido poner fin a la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA). Es fundamental que este coopere plenamente con las Naciones Unidas para garantizar la retirada segura y ordenada de la MINUSMA, lo cual implica respetar por completo el acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas hasta que el último componente de la MINUSMA abandone el país, más allá del 31 de diciembre. Una vez finalizado el plan de transición de la MINUSMA, sería bueno celebrar un debate serio en el foro apropiado sobre qué otros recursos puede necesitar la UNOWAS para ayudarla a llevar a cabo sus nuevas actividades.

Seguimos profundamente preocupados por la propagación de la inestabilidad en los países costeros de África Occidental, tanto por la dinámica política nacional como por la proximidad del extremismo violento en el Sahel. Las crecientes amenazas han costado miles de vidas y han provocado desplazamientos en toda la región. No podemos ignorar el hecho de que el Grupo Wagner está cometiendo abusos contra los derechos humanos y poniendo en peligro la seguridad de los civiles, las fuerzas de mantenimiento de la paz y el personal de las Naciones Unidas. Están dificultando la labor del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y no solo no están combatiendo la amenaza extremista violenta inmediata, sino que están contribuyendo a la probabilidad de que aumente.

Por último, los Estados Unidos piden a los miembros del Consejo de Seguridad que revitalicen su actuación colectiva y colaboren con los asociados africanos para hacer frente a unos problemas que traspasan las fronteras. Aplaudimos los esfuerzos de las Naciones Unidas,

la UNOWAS, la Unión Africana y la CEDEAO para ayudar a la región y esperamos ver pronto una declaración de la Presidencia que reafirme ese compromiso.

Sr. Abushahab (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en inglés*): Quisiera empezar dando nuestra más sincera enhorabuena al Representante Especial del Secretario General Simão por su nombramiento y expresar nuestro profundo agradecimiento a la Representante Especial Adjunta del Secretario General Biha por su colaboración con el Consejo de Seguridad. Los Emiratos Árabes Unidos mantienen su firme apoyo a la importante labor del Representante Especial del Secretario General y a la de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS). Agradezco también al Representante Especial del Secretario General Simão y al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), Sr. Touray, sus esclarecedoras exposiciones de hoy. Además, acogemos con satisfacción el asesoramiento de la Comisión de Consolidación de la Paz, que ayuda al Consejo a comprender mejor la dinámica de la región. Sus continuas contribuciones son vitales para nuestro trabajo.

Nuestros exponentes de hoy han explicado cómo los países de los que se ocupa la UNOWAS se enfrentan al doble reto de la inseguridad y el cambio climático. Según el informe del Secretario General (S/2023/490), 6,3 millones de personas siguen desplazadas en el Sahel y los países costeros, y más de 37 millones necesitan ayuda humanitaria. Para hacer frente a esos retos es necesario replantearse las hipótesis y las estrategias utilizadas hasta ahora, no solo centrándose en los problemas actuales, sino en lo que se necesita hacer a largo plazo para definir y construir un futuro más estable, seguro y pacífico para la región, y no solo centrándose en el ámbito nacional, sino también teniendo en cuenta los retos a escala regional.

Hoy quisiera formular cuatro observaciones al respecto.

En primer lugar, el mantenimiento de la seguridad en la región debe plantearse desde diferentes ámbitos. Según Global Terrorism Index, cuatro países de África Occidental figuran entre los diez más afectados por el terrorismo. La protección de la población civil no es un mero ejercicio de respuesta a las amenazas, sino que debe consistir también en la creación proactiva de un entorno seguro desde la base. En este sentido, tanto las soluciones en materia de seguridad más obvias y visibles como las más intangibles, como es el aumento de la resiliencia de las comunidades a través de los servicios básicos, forman parte de una estrategia de seguridad

global para la región. Más allá de las iniciativas nacionales, la cooperación regional en materia de seguridad ha dado sus frutos en la lucha contra las amenazas transfronterizas y la delincuencia organizada transnacional: se ha producido un descenso de los incidentes terroristas en la cuenca del lago Chad, así como una mejora de la protección marítima en el golfo de Guinea, gracias al intercambio de buenas prácticas entre países. Nos congratulamos de que la CEDEAO y la Iniciativa de Accra estén aumentando su coordinación.

En segundo lugar, todas las partes en el conflicto deben cumplir las obligaciones que les impone el derecho internacional humanitario. En la actualidad, los agentes humanitarios tienen importantes dificultades para llegar a los necesitados. Instamos a todas las entidades pertinentes a que faciliten el acceso seguro de los agentes humanitarios a los civiles que necesitan ayuda para salvar sus vidas. En un contexto de gran inseguridad, las mujeres y niñas de la región corren un mayor peligro de ser víctimas de la violencia sexual y de ser secuestradas por los grupos armados. Hay que facilitar que los agentes humanitarios puedan prestar los servicios necesarios a las personas afectadas por esas violaciones, y los responsables deben rendir cuentas.

En tercer lugar, el Consejo debe hacer frente a la inseguridad de la región teniendo en cuenta las cuestiones climáticas. El aumento de la desertificación y la disminución de las precipitaciones están mermando las ya escasas reservas de alimentos y agua. Puesto que la agricultura se ve afectada por estos fenómenos, los ciudadanos se quedan sin alimentos ni empleo y se vuelven cada vez más susceptibles de ser reclutados por grupos armados. En África Occidental observamos esta dinámica en toda su extensión. El cambio climático también ha enraizado aún más la epidemia de la violencia de género y la desigualdad, ya que las mujeres y las niñas se ven expuestas a situaciones más precarias cuando la inseguridad alimentaria persiste. Por lo tanto, debemos hacer esfuerzos concertados para comprender y abordar mejor la interacción entre el clima, la paz y la seguridad.

En cuarto y último lugar, la estabilidad regional a largo plazo se construirá sobre una base de instituciones resilientes. La celebración de elecciones libres y limpias forma parte de la construcción de esas instituciones en África Occidental. La celebración de elecciones pacíficas recientemente en Guinea-Bissau, Nigeria, Sierra Leona y otros países es un avance positivo, como lo son las iniciativas de diálogo en curso y las medidas para garantizar la participación de las mujeres en las próximas elecciones de la región. En cuanto a los procesos

de transición en curso, es importante seguir avanzando, tal como se acordó con la CEDEAO, y celebramos la estrecha coordinación que mantiene el Representante Especial con la CEDEAO para que las autoridades de los países en cuestión cumplan sus compromisos con arreglo a un calendario acordado. A este respecto, también acogemos con satisfacción la creación del Equipo de Tareas Presidencial de la CEDEAO.

Ahora que la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) comienza su retirada, alentamos a la UNOWAS a mantener la colaboración de las Naciones Unidas con las autoridades malienses, tanto regionales como nacionales, y a facilitar una transición sin contratiempos. Esperamos con interés que el Secretario General presente en agosto el plan para el traspaso de las tareas de la MINUSMA, teniendo en cuenta la posible contribución de la UNOWAS y de otras partes interesadas. Los Emiratos Árabes Unidos consideran que la aplicación del Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí es esencial, no solo para Malí, sino para toda la región. Por lo tanto, animamos a las partes a seguir colaborando a tal fin.

Dado que esta será la última declaración que formulen los Emiratos Árabes Unidos en una sesión programada sobre la UNOWAS durante su mandato en el Consejo de Seguridad, me gustaría reflexionar por última vez sobre el legado y la importancia de la Oficina. La capacidad de la UNOWAS para promover procesos políticos inclusivos y la cooperación regional ha mejorado mucho. De cara al futuro, su papel en la ejecución de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel contribuirá a abordar las causas profundas de la violencia y a fomentar la resiliencia de las comunidades. A largo plazo, los logros conseguidos hasta ahora por la UNOWAS solo podrán mantenerse si se armonizan los esfuerzos internacionales con las prioridades nacionales a través de la CEDEAO y la Unión Africana, entre otros. No podemos dejar de insistir en la importancia de que el Consejo encuentre la unidad y hable con una sola voz sobre la UNOWAS, sobre todo en lo que se refiere a la aprobación de una declaración de la Presidencia sobre la UNOWAS. Si lo conseguimos, ayudaremos al Representante Especial del Secretario General a cumplir su mandato de apoyar a la región. En última instancia, el compromiso constante del Consejo con la UNOWAS sigue siendo crucial para el bienestar, la prosperidad y la paz de las generaciones presentes y futuras de la región.

Sr. Geng Shuang (China) (*habla en chino*): Doy las gracias a la Representante Especial Simão y al Presidente

Touray por sus exposiciones informativas. China también felicita al Sr. Simão por su nombramiento y seguirá apoyando la labor del Representante Especial.

Como señaló el Secretario General en su informe (S/2023/490), en los últimos seis meses los países de África Occidental y del Sahel han logrado resultados positivos en el mantenimiento de la paz y la estabilidad y en la intensificación de la cooperación regional. Al mismo tiempo, se enfrentan a numerosos retos, como el terrorismo, la seguridad alimentaria y el cambio climático. La comunidad internacional y el Consejo de Seguridad deben brindar un apoyo más fructífero y concreto. Quisiera formular las siguientes tres observaciones.

En primer lugar, China se congratula de los resultados electorales obtenidos en la región a lo largo de este año, como son las elecciones generales de Nigeria y Sierra Leona, el referéndum constitucional de Malí y las elecciones legislativas de Benín, Guinea-Bissau y Mauritania. La buena marcha de estos importantes procesos políticos es de gran importancia para la consolidación de la paz y la estabilidad en la región y en los países afectados. La comunidad internacional y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) deben seguir ayudando a los países de la región a mejorar la gobernanza y crear capacidades, teniendo en cuenta el contexto local, promoviendo la solidaridad y la cooperación a través del diálogo y la consulta y siguiendo un proceso de desarrollo acorde con sus condiciones nacionales. Nigeria asumió hace poco la presidencia de la CEDEAO, y China espera que, bajo su liderazgo, dicha entidad siga ayudando activamente a promover el desarrollo común y mantener la seguridad común en la región.

En segundo lugar, China felicita a Nigeria, Malí, Burkina Faso y otros países por intensificar sus medidas antiterroristas. Apoyamos la puesta en marcha de la Fuerza de Reserva de la CEDEAO y la reorganización de la Fuerza Conjunta del Sahel. Esperamos que los países de la región defiendan el concepto de seguridad común y promuevan la cooperación en la lucha antiterrorista, y que la Cumbre Extraordinaria de la CEDEAO, que se celebrará en Nigeria el mes próximo, revitalice el proceso. Una vez que la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí haya concluido su retirada, la comunidad internacional no debe reducir su apoyo a Malí y a los países de la región en la lucha contra el terrorismo, sino que debe proporcionar más apoyo en términos de equipamiento, logística y financiación.

En tercer lugar, en un contexto internacional cambiante, África Occidental y el Sahel reciben menos ayuda exterior y tienen más dificultades para acceder al crédito extranjero. La comunidad internacional, especialmente las instituciones financieras internacionales, no debe permitir que otras crisis la lleven a reducir su ayuda e inversión en la región. En su reciente cumbre, la CEDEAO pidió a los países de la región que dieran prioridad al desarrollo económico, la seguridad alimentaria, la interconectividad y el comercio intrarregional. La comunidad internacional debe adaptar su ayuda en los dos ámbitos, detectar las necesidades de desarrollo de la región y ayudarla a mejorar su capacidad de desarrollo independiente. China concede gran importancia a los problemas que plantea el cambio climático a los países del Sahel. Cabe señalar que la escasez de financiación y la falta de tecnología son los principales problemas a los que se enfrentan los países de la región en materia de respuesta climática. La comunidad internacional, sobre todo los países desarrollados, deben plasmar los compromisos políticos en medidas concretas y liderar la ayuda a los países de la región, dando ejemplo.

China siempre se ha mantenido junto a sus amigos, asociados, hermanos y hermanas de África Occidental y el Sahel. Mantenemos relaciones de larga data con la región y proporcionamos una ingente cantidad de ayuda y apoyo político, económico y social por medio de canales bilaterales y multilaterales. Estamos dispuestos a colaborar con la comunidad internacional para seguir contribuyendo al mantenimiento de la paz y la estabilidad regionales y al fomento del desarrollo y la prosperidad de la región.

Sra. Shino (Japón) (*habla en inglés*): Doy la bienvenida al Sr. Leonardo Simão en su calidad de Representante Especial del Secretario General para África Occidental y el Sahel y les agradezco a él y al Presidente de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), Sr. Touray, sus esclarecedoras exposiciones informativas. Asimismo, agradezco a la Comisión de Consolidación de la Paz el asesoramiento que nos ha proporcionado por escrito.

El Japón valora enormemente la labor de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS), su implicación a nivel regional, subregional y nacional en apoyo de los procesos democráticos y su coordinación constante con la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, reconociendo que los problemas que afrontan África Occidental y Central están relacionados entre sí.

Hoy quisiera referirme a dos cuestiones acuciantes a las que se enfrenta la región. En primer lugar, es esencial restablecer y mantener una gobernanza legítima y democrática. Nos congratulamos de que este año se hayan celebrado diversas elecciones en la región y esperamos que las próximas se celebren de forma pacífica, inclusiva y transparente. Aunque la mayoría de las elecciones de este año se han llevado adelante en condiciones de paz, no todas han estado exentas de polémica. En ningún proceso democrático que sea realmente inclusivo puede haber candidatos opositores privados de libertad o proscritos. Todos los participantes deben evitar los discursos incendiarios y las acusaciones, y se deben tomar medidas adecuadas contra la información errónea y la desinformación.

Además, el Japón reitera la importancia de que se restablezca el orden constitucional. El Japón hace un llamamiento a Malí para que siga haciendo todo lo posible para celebrar elecciones según lo acordado con la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, y alienta a la UNOWAS y al equipo de las Naciones Unidas en el país a que presten asistencia a Malí. En ese contexto, el Japón acoge con satisfacción las contribuciones de los asociados regionales. También esperamos ver avances positivos en las transiciones políticas de Guinea y Burkina Faso. No se puede establecer la seguridad sin una gobernanza responsable e inclusiva.

Esto me lleva a la segunda observación. El panorama de la seguridad en el Sahel ha seguido deteriorándose, especialmente en Malí y Burkina Faso. En ese sentido, resulta lamentable que la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí tenga que retirarse tras diez años de trabajo infatigable, a pesar de los numerosos desafíos que Malí y la región siguen afrontando. Subrayamos la necesidad de respetar los derechos humanos en todas las operaciones de seguridad e instamos a las autoridades de transición malienses a trabajar en coordinación con sus vecinos y con los asociados regionales para evitar un vacío de seguridad. Se debe encarar la seguridad de manera colectiva, integral y transnacional para combatir a los extremistas violentos y a los terroristas, que operan a través de las fronteras. Además, no debemos olvidar que el deterioro de las condiciones de seguridad en el Sahel tiene repercusiones negativas en los países vecinos, sobre todo en varios países costeros del golfo de Guinea.

La inseguridad persistente ha empeorado las necesidades humanitarias, que ya eran graves, derivadas de la inseguridad alimentaria generalizada, los desplazamientos y el cierre de escuelas, como acaban de explicar

los exponentes. Además, los efectos de la degradación ambiental y del cambio climático son muy preocupantes. A fin de afrontar esos retos y garantizar la paz y la estabilidad a largo plazo, se debe colocar a las personas en el centro e implicarlas plenamente, y los Gobiernos deben crear instituciones fuertes y sólidas para velar por su bienestar. Habiendo reconocido la importancia de la seguridad humana, el Japón lleva mucho tiempo prestando asistencia para el desarrollo y la creación de instituciones en la región.

Para concluir, reitero nuestra determinación de seguir trabajando con las partes interesadas bilaterales, regionales e internacionales para traer estabilidad y prosperidad a África Occidental y el Sahel.

Sr. Pérez Loose (Ecuador): Expreso nuestro agradecimiento al Sr. Leonardo Santos Simão por su exposición informativa de esta mañana, al tiempo que lo felicito por su reciente nombramiento como Representante Especial y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental (UNOWAS). Le deseamos todo el éxito durante sus labores. Agradecemos también al Secretario General por el detallado informe sobre los acontecimientos en la región (S/2023/490) y al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), Sr. Omar Aliou Touray, por su interesante intervención.

Deseamos referirnos a tres aspectos principales.

En primer lugar, reiteramos nuestra convicción de que una institucionalidad sólida y estable es clave para poder mejorar las condiciones de vida de la población y atacar las causas primarias de la violencia. Por eso, felicitamos a los países de la región que han dado pasos importantes para consolidar sus procesos democráticos y su institucionalidad a través de la celebración de elecciones en los meses pasados, particularmente en Nigeria, Sierra Leona, Benin, Guinea-Bissau y Mauritania. Asimismo, deseamos que los procesos electorales previstos en Côte d'Ivoire, Liberia y el Togo se lleven a cabo de forma pacífica y transparente. Valoramos los esfuerzos de la CEDEAO, con el apoyo de las Naciones Unidas, para restablecer el orden constitucional en Burkina Faso, Guinea y Malí, y reiteramos nuestro llamado a cumplir con los compromisos acordados y los cronogramas establecidos para este fin.

En segundo lugar, expresamos nuestra preocupación por el deterioro de la situación de la seguridad en el Sahel central, particularmente en Burkina Faso y Malí, y el persistente peligro de la expansión de la violencia terrorista hacia el sur. El Ecuador se solidariza con las

víctimas de la violencia y reitera su inequívoca condena de todo acto terrorista, al tiempo que recuerda que las medidas que los Estados tomen para combatir este flagelo deben enmarcarse en el respeto de sus obligaciones para con el derecho internacional, el derecho internacional humanitario, el derecho de los refugiados y los derechos humanos. Adicionalmente, renovamos el llamado a los países del área a intensificar su cooperación en la lucha contra el terrorismo y valoramos los esfuerzos que en este sentido se realizan, entre ellos, la Iniciativa de Accra.

En tercer y último lugar, deseo mencionar las consecuencias humanitarias de la inseguridad, que afectan desproporcionadamente a los sectores más vulnerables: las mujeres, los jóvenes, los niños y los ancianos. Causan especial preocupación los problemas de seguridad alimentaria que impactarán a 21,8 millones de personas en la región. Los esfuerzos de la UNOWAS para mitigar el sufrimiento de quienes se han visto afectados son un paso muy importante para interrumpir el círculo vicioso del descontento y la violencia. Para ello, es indispensable continuar con la labor de coordinación entre los Gobiernos y el sistema de las Naciones Unidas, considerando todos los factores interrelacionados que afectan a la región. En ese sentido, agradezco los insumos que la Comisión de Consolidación de la Paz ha remitido al Consejo y animo a tomarlos en consideración.

Sra. Gatt (Malta) (*habla en inglés*): Aprovecho esta oportunidad para dar la bienvenida a su nuevo cargo al Representante Especial y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS), Sr. Simão, y agradecerle su exposición informativa. Doy las gracias por su labor al anterior Representante Especial, Sr. Mahamat Saleh Annadif, y a la Representante Especial Adjunta Biha por haber garantizado la continuidad durante los últimos meses. Asimismo, agradezco al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), Sr. Omar Aliou Touray, su esclarecedora exposición informativa y a la Comisión de Consolidación de la Paz su asesoramiento por escrito.

El año 2023 es crucial para la democracia en África Occidental y el Sahel. Malta se congratula de las elecciones recientes que se celebraron en la región, las cuales representan un paso en la dirección correcta hacia la democracia y la paz duradera. Elogiamos los buenos oficios de la UNOWAS, en particular sus conversaciones con los dirigentes. Celebramos los logros alcanzados, como el aumento de la representación femenina en los concejos locales y las alcaldías de Gambia, la

proporción récord de mujeres en la Asamblea Nacional de Benín, el incremento del número de parlamentarias en Mauritania y la cuota de representación femenina en Liberia. Sin embargo, también observamos con preocupación los retrocesos en la representación y la participación políticas de las mujeres en Nigeria, donde el número de mujeres en la Asamblea Nacional disminuyó un 19 %. Además, los ataques contra los defensores de los derechos humanos y contra el espacio cívico y político siguen limitando el derecho de opinión y de expresión, por lo que instamos con firmeza a las autoridades de la región a que redoblen sus esfuerzos en ese sentido.

Malta pide que se aplique un enfoque holístico para desalentar la propagación de la violencia en la región atacando las causas profundas del extremismo violento y los conflictos. Se debe trabajar en la educación, los derechos humanos, el desarrollo sostenible, la justicia y el estado de derecho en paralelo a las operaciones antiterroristas. Deploramos las violaciones del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos en cualquier acción antiterrorista y llamamos encarecidamente a que se investiguen a fondo las presuntas violaciones para garantizar la rendición de cuentas.

En particular, deseamos subrayar nuestra preocupación por las condiciones de seguridad en Malí. La retirada de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí conlleva riesgos potenciales tanto para Malí como para sus vecinos. Reiteramos nuestro llamamiento en favor de preservar la protección de los civiles de conformidad con el derecho internacional humanitario y de los derechos humanos.

Las partes interesadas deben centrarse en las necesidades de niños y niñas y en la respuesta humanitaria, en vista de las graves violaciones que se cometen contra la infancia. Esperamos con interés las deliberaciones dedicadas a concretar el modo en que la UNOWAS podría solventar esa carencia, tras esta evolución. Asimismo, tomamos nota de la creación del Equipo de Trabajo Presidencial de la CEDEAO para reflexionar más a fondo sobre la retirada y sobre los futuros desafíos en materia de seguridad.

Malta felicita a la CEDEAO, a los miembros de la Iniciativa de Accra y a las demás organizaciones regionales por su gestión de esos desafíos y apela encarecidamente a la plena cooperación de los países de la región. Felicitamos también a la UNOWAS por su colaboración con ONU-Mujeres y otras organizaciones para promover la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad en la región. Malta sigue sumamente preocupada por la grave

situación humanitaria que afecta a toda la región y en especial al Sahel, donde este año el número de personas necesitadas de asistencia humanitaria aumentó en varios millones en comparación con el período examinado en el informe anterior y donde se prevé que la mayoría de la población estará en situación de inseguridad alimentaria grave, con unos precios alimentarios elevados a raíz de la guerra de agresión de Rusia contra Ucrania.

Habida cuenta de que la región está gravemente afectada por el cambio climático, seguimos apoyando a la UNOWAS en su promoción de mejores prácticas en materia de resiliencia y adaptación al cambio climático sobre el terreno y en la difusión de conocimientos sobre esas prácticas entre las comunidades locales. En ese sentido, esperamos que el Consejo llegue a un acuerdo sobre una declaración presidencial que refleje verdaderamente la situación sobre el terreno.

Para concluir, esperamos con interés las recomendaciones del Panel Independiente de Alto Nivel sobre Seguridad y Desarrollo en el Sahel, dirigido por el Sr. Issoufou, al tiempo que reafirmamos nuestro firme apoyo al Representante Especial del Secretario General, la UNOWAS y las organizaciones regionales. La paz y la seguridad en África Occidental y el Sahel deben seguir estando en el centro de nuestros esfuerzos.

Sr. Spasse (Albania) (*habla en inglés*): Albania se suma a las felicitaciones expresadas al Sr. Simão por su asunción de las funciones de Representante Especial para África Occidental y el Sahel. Le hago constar el pleno apoyo de mi delegación y exhorto a todas las partes interesadas a que colaboren de manera constructiva con el Representante Especial del Secretario General para abordar los complejos desafíos regionales. Asimismo, damos la bienvenida al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), Sr. Touray, y le agradecemos su valiosa aportación.

La situación de África Occidental y el Sahel sigue constituyendo una preocupación acuciante, con aspectos políticos, de la seguridad y humanitarios. En ese sentido, permítaseme destacar tres cuestiones.

En primer lugar, en el plano político, acogemos con satisfacción la celebración de elecciones en varios países, lo que favorece la consolidación de los procesos democráticos. Sin embargo, la reducción del espacio cívico y político sigue siendo preocupante. Albania insiste en la importancia del diálogo político inclusivo y la creación de consenso entre todas las partes interesadas a fin de mantener los avances logrados hasta el momento.

Expresamos nuestra preocupación por el hecho de que las mujeres sigan infrarrepresentadas en los procesos políticos y exhortamos a los Gobiernos y los partidos políticos a que den prioridad al empoderamiento de la mujer mediante la legislación y la aplicación efectiva de los mecanismos establecidos. A este respecto, encomiamos las medidas adoptadas por Benin y Liberia para aumentar la representación de las mujeres en sus respectivos Parlamentos.

Por otro lado, la mediación de la CEDEAO en las transiciones políticas sigue siendo crucial. Instamos a las autoridades de transición a que fortalezcan la cooperación y avancen en los índices de referencia pendientes, para garantizar el retorno al orden constitucional dentro de los plazos acordados.

Albania acoge con satisfacción el dictamen de la Comisión de Consolidación de la Paz de fecha 20 de julio, en el que se hace hincapié en la urgente necesidad de abordar las causas profundas de los conflictos en la región, garantizando la consolidación democrática y la buena gobernanza, el estado de derecho, el respeto de los derechos humanos, la igualdad de género, el desarrollo sostenible y la inclusión de la sociedad civil.

En segundo lugar, la situación de la seguridad es cada vez más precaria, dada la expansión del terrorismo, la delincuencia organizada transnacional, la violencia entre comunidades y la existencia de flujos financieros ilícitos. Los grupos extremistas violentos presentes en Malí y Burkina Faso siguen atacando infraestructura militar y civil, lo que da lugar a violaciones graves de los derechos humanos. Tal como informa el Secretario General, las violaciones de los derechos humanos de la población civil en el curso de operaciones antiterroristas siguen siendo sumamente preocupantes. Resulta desolador que unas 10.000 escuelas de Burkina Faso, Malí, el Níger y Nigeria estén cerradas o no puedan funcionar debido a la violencia. Las mujeres y las niñas son el grupo más vulnerable frente a la violencia sexual y los secuestros.

Hacemos un llamamiento a los Estados de África Occidental y el Sahel para que refuercen la cooperación transfronteriza, en colaboración con las Naciones Unidas, la Unión Africana, la CEDEAO y el Grupo de los Cinco del Sahel, con el fin de impulsar esfuerzos en materia de seguridad y consolidación de la paz. El estricto respeto de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario es crucial en todas las actividades militares. Manifestamos nuestra preocupación por la alianza establecida con el Grupo Wagner, que constituye una amenaza importante para esos principios.

En tercer lugar, la situación humanitaria sigue siendo calamitosa. El Sahel hace frente a un aumento de la inseguridad alimentaria y a las repercusiones del cambio climático y los desplazamientos, al tiempo que la necesidad de asistencia humanitaria alcanza un nivel sin precedentes.

Albania aboga por un enfoque integral que tenga en cuenta los desafíos polifacéticos que afronta la región, así como el vínculo existente entre seguridad, gobernanza y desarrollo. Asimismo, insistimos en la necesidad de abordar los efectos adversos del cambio climático y sus implicaciones para la seguridad regional. En ese sentido, exhortamos a los miembros del Consejo a que colaboren constructivamente en la elaboración de la declaración presidencial y demuestren un compromiso unánime con la región.

Para concluir, quisiera expresar nuestra determinación de lograr la paz y la estabilidad en la región del Sahel. Encomiamos a la CEDEAO por sus esfuerzos infatigables y su comunicación con los Estados para impulsar la buena gobernanza y el estado de derecho, y esperamos con interés las recomendaciones del Panel Independiente de Alto Nivel sobre Seguridad y Desarrollo en el Sahel.

Sra. Broadhurst Estival (Francia) (*habla en francés*): Felicito al Representante Especial Leonardo Santos Simão por su nombramiento y le doy las gracias por su intervención. Le deseamos todo el éxito en el ejercicio de su mandato. Puede contar con el pleno apoyo de Francia. Celebro también la participación en la presente sesión del Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), Sr. Omar Alieu Touray.

En primer lugar, quisiera abordar el fortalecimiento de la democracia en la región. Francia aplaude las decisiones ejemplares de los Jefes de Estado que han optado valientemente por la alternancia política, siguiendo el ejemplo de Mahamadou Issoufou y Muhammadu Buhari. Asimismo, Francia celebra la decisión del Presidente Macky Sall de no presentar su candidatura a las próximas elecciones presidenciales. El Senegal demuestra así, una vez más, la solidez de su larga tradición democrática.

Francia felicita también al Presidente Bola Tinubu, que ejerce la Presidencia de la CEDEAO desde hace unos días. Le deseamos todo el éxito en sus esfuerzos en favor de la paz en la región, continuando con el importante legado del Presidente Úmaro Sissoco Embaló.

Francia alienta a la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel a proseguir con su

acción en apoyo de la CEDEAO para que esta dinámica positiva se mantenga en toda la región. Las elecciones se deben celebrar en un clima propicio al diálogo y que permita la participación y la libre expresión de todos, en particular de las mujeres, los periodistas y los defensores de los derechos humanos. Esto es especialmente importante en los países en los que se ha quebrado el orden constitucional. Mencionaría a Burkina Faso, Guinea y Malí, que deben finalizar sus respectivos procesos de transición y organizar elecciones creíbles en los plazos acordados con la CEDEAO.

Mi segundo mensaje se refiere a la seguridad. Francia sigue participando, junto con los países de la región, en la lucha contra el terrorismo y el fortalecimiento de la protección marítima.

Hemos seguido con atención la cumbre de la CEDEAO celebrada el 9 de julio, en la que los Jefes de Estado decidieron crear un grupo de trabajo presidencial, compuesto por Benin, Guinea-Bissau y Nigeria, para profundizar en la reflexión sobre las consecuencias del fin de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí, sobre todo en el ámbito de la seguridad. Coincidimos en la importancia que merece una retirada ordenada y segura de los cascos azules, que en casi la mitad de los casos proceden de países de la CEDEAO, así como en la necesidad de que Malí coopere con las Naciones Unidas a tal efecto.

Francia celebra que los Jefes de Estado hayan solicitado también un informe sobre la presencia de ejércitos privados extranjeros en la región. Compartimos su convicción de que los mercenarios del Grupo Wagner representan una amenaza altamente desestabilizadora, debido a las violaciones graves de los derechos humanos que cometen con el pretexto de luchar contra el terrorismo, a su bien conocida estrategia de saquear recursos en todo el continente africano y también, sobre todo, a la incompatibilidad de este modelo con unas instituciones democráticas, garantes del estado de derecho.

Por el contrario, como sabe el Consejo, Francia, junto con la Unión Europea, apoya desde hace tiempo las iniciativas de países de la región encaminadas a garantizar su propia seguridad. En ese sentido, señalaría la Iniciativa de Accra o en la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel. Con sus asociados europeos, Francia también tiene el empeño de hacer más para apoyar a los Estados ribereños del golfo de Guinea en el contexto de la expansión de la amenaza terrorista procedente del Sahel.

Francia estará atenta a las conclusiones de la cumbre extraordinaria de la CEDEAO prevista para el próximo mes en Nigeria, así como a las recomendaciones del Panel Independiente de Alto Nivel sobre Seguridad y Desarrollo en el Sahel, dirigido por el antiguo Presidente del Níger, Sr. Mahamadou Issoufou. Es urgente apoyar las iniciativas regionales y permitir que se beneficien de la financiación de las Naciones Unidas. Eso es esencial, no solo para la región, sino para la seguridad de todos nosotros.

Sra. Evstigneeva (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS), Sr. Leonardo Simão, así como al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), Sr. Omar Touray, por sus exposiciones informativas.

El Jefe de la UNOWAS y su personal afrontan retos verdaderamente difíciles, sobre todo teniendo en cuenta la situación actual en la región del Sáhara y el Sahel. Quiero comenzar mi declaración expresando nuestro apoyo al Sr. Simão y a la entidad que dirige, y le deseamos mucho éxito en su nuevo puesto. Creemos que los principales objetivos y retos de la UNOWAS son la diplomacia preventiva y la interposición de los buenos oficios y la mediación en la solución de conflictos, tanto en los distintos países africanos como entre ellos. Acogemos con agrado la cooperación del Sr. Simão con los países de la región, así como la prioridad que se ha fijado, a saber, aunar los esfuerzos de los países de la región para hacer frente a los retos comunes.

La situación en la región del Sáhara y el Sahel y en África Occidental sigue siendo difícil, incluso a nivel de la seguridad. Se trata de un problema que la mayoría de los países de la región consideran prioritario. El epicentro de las tensiones sigue estando constituido por las regiones fronterizas de Malí, Burkina Faso y el Níger, donde los combatientes del Estado Islámico en el Gran Sáhara y de Jama'a Nusrat ul-Islam wa al-Muslimin están aumentando su actividad. Las actividades subversivas de las células de Boko Haram y de la Provincia de África Occidental del Estado Islámico agravan la ya de por sí difícil situación de los países de la cuenca del lago Chad. La situación sigue siendo alarmante en Burkina Faso y en el Chad, donde, a raíz de la desestabilización en el Sudán, la afluencia de refugiados ha aumentado considerablemente, lo que ha agravado los problemas internos. También se han observado manifestaciones de actividad terrorista en los países ribereños de África Occidental Benin, Côte d'Ivoire y el Togo.

La situación humanitaria es sumamente difícil. Como se señala en el informe del Secretario General (S/2023/490), el número de desplazados internos en el Sahel supera los 6 millones de personas. Alrededor de 37 millones de personas en toda Siria requieren asistencia humanitaria en mayor o menor grado. Está claro que los Estados de la región deben intensificar su cooperación para superar las consecuencias humanitarias de la inestabilidad.

Evidentemente, los intentos de los países de la Unión Europea por facilitar la estabilización en el Sahel no se han visto coronados por el éxito. Por el contrario, a resultas del cese unilateral de las actividades de la operación francesa Barján y de la Fuerza Especial Takuba de la Unión Europea en Malí y, posteriormente, en el conjunto de la región del Sáhara y el Sahel, las amenazas terroristas en la región no han hecho más que recrudecerse. Las repercusiones de la campaña en Libia, llevada a cabo por los países occidentales en contravención de las decisiones del Consejo de Seguridad, siguen haciéndose sentir. A pesar de todo ello, los países occidentales siguen injiriéndose en los asuntos internos de los países del Sahel en todos los frentes. El anuncio de la representante de Francia de que alguien está expoliando los recursos africanos suena completamente inaceptable, especialmente a la luz de la historia colonialista francesa en la región, así como a la luz del hecho de que el bienestar de numerosos países europeos, incluida Francia, dependía específicamente del saqueo de esos recursos.

En torno a la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) se ha producido una difícil situación tras diez años de su labor en Malí. Hemos acogido con comprensión la decisión de las autoridades de transición de la República de Malí, anunciada en la sesión del Consejo de Seguridad de 16 de junio (véase S/PV.9350), de ofrecer de forma independiente seguridad y protección a la población de su país, pidiendo la retirada de la MINUSMA, cuyo mandato concluyó a finales de junio. Creemos que las decisiones sobre qué tareas políticas se transferirán de la Misión a la UNOWAS deben adoptarse en estrecha cooperación con Bamako. Las autoridades malienses siguen sin escatimar esfuerzos para restablecer el orden constitucional en el país de acuerdo con las modalidades establecidas por la CEDEAO. En concreto, el 18 de junio se celebró un referendo sobre una nueva Constitución. Se están llevando a cabo los preparativos para aplicar otros elementos del ciclo electoral acordado.

También tomamos nota de las elecciones celebradas en otros países de la región. El cumplimiento de las

normas democráticas en África Occidental y el Sahel depende en gran medida de la situación de la seguridad en la región. La estabilización de la situación depende, a su vez, de la situación en Malí, cuyas autoridades a principios de 2023 redoblaron sus esfuerzos para contrarrestar a los grupos armados ilegales, y ya han logrado ciertos éxitos en ese sentido. Está claro que, dado el empeoramiento de la amenaza terrorista, debemos ayudar de forma significativa a los malienses y no entorpecer sus esfuerzos.

Acogemos con agrado las decisiones de los dirigentes de la CEDEAO destinadas a establecer una cooperación con los países en períodos de transición. También acogemos con agrado las visitas previstas del Presidente de Benin a Malí, Burkina Faso y Guinea. Confiamos en que un diálogo equitativo y respetuoso a través de la CEDEAO contribuya a conciliar las diferencias, restablecer la confianza y promover la cooperación en la región. Hacemos un llamamiento a los países de fuera de la región para que faciliten estos contactos y se abstengan de adoptar medidas que puedan socavar este proceso. Me refiero, ante todo, a los efectos indirectos en esta región ya de por sí volátil que tienen las fricciones geopolíticas vinculadas a la postura sumamente territorial de los países occidentales respecto del desarrollo de la cooperación entre los Estados de la región y la Federación de Rusia. En principio, creemos que el papel principal en el mantenimiento de la paz y la seguridad en la región corresponde a los Estados de la región, y la comunidad internacional debe prestar a esos Estados una ayuda significativa a ese fin.

La Federación de Rusia seguirá participando de forma constructiva, en particular como miembro permanente del Consejo de Seguridad, y contribuyendo a los esfuerzos colectivos destinados a mantener la seguridad en la región del Sáhara y el Sahel y en África Occidental, centrándose principalmente en la aplicación del principio de “soluciones africanas a los problemas africanos”. Seguiremos prestando apoyo bilateral a los Estados de ese continente, entre otras cosas mejorando las capacidades militares de las fuerzas armadas, la formación del personal militar y del personal encargado de hacer cumplir la ley, y la prestación de ayuda de carácter humanitario. Todo lo anterior está en absoluta consonancia con las normas jurídicas internacionales aplicables y los países de la región lo acogen con agrado.

Sr. Moretti (Brasil) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Leonardo Simão, y al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África

Occidental (CEDEAO), Sr. Omar Touray, por sus exposiciones informativas y su labor a favor de África Occidental y el Sahel. En nombre del Brasil, deseo al Sr. Simão mucho éxito en sus nuevas funciones y le aseguro el apoyo de mi Gobierno.

Hemos examinado detenidamente el último informe del Secretario General sobre la situación en África Occidental y el Sahel (S/2023/490). Como nación que tiene un empeño profundo a favor de la prevención y la solución pacífica de conflictos, elogiamos los esfuerzos de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) para fomentar la diplomacia preventiva, el ejercicio de los buenos oficios y la promoción de la mediación política y la facilitación en toda la región. También elogiamos el énfasis que la Oficina pone en las asociaciones con organizaciones regionales y subregionales como la Unión Africana, la CEDEAO y el Banco Africano de Desarrollo. El Brasil respalda y promueve plenamente este enfoque, ya que puede generar sinergias críticas y contribuye a posibilitar soluciones africanas a problemas africanos.

Profundizando un poco en la información actualizada que proporciona el informe, llamamos la atención sobre tres ámbitos clave.

En primer lugar, el Brasil se congratula de la resiliencia de la gobernanza democrática en diversos países de la región y del éxito de las elecciones. La participación política con arreglo al estado de derecho es fundamental.

En segundo lugar, nos hacemos eco, sin embargo, de las preocupaciones expresadas en relación con la reducción del espacio político en algunos países de la región. El deterioro de la situación de seguridad debido a la persistencia del terrorismo también suscita bastante preocupación y nos recuerda que es necesario desplegar esfuerzos a largo plazo, integrales y bien coordinados para combatir y derrotar esa lacra de forma sostenida. El Consejo de Seguridad debe apoyar esos esfuerzos. Al mismo tiempo, es alentador constatar que se han registrado mejoras en la región de la cuenca del lago Chad y en la seguridad marítima del golfo de Guinea. Como miembro fundador de la zona de paz y cooperación del Atlántico Sur, el Brasil concede gran importancia a la seguridad en el golfo de Guinea y trata de contribuir a ella. Estamos dispuestos a seguir colaborando en la lucha contra la piratería, por ejemplo, reforzando la cooperación entre los ejércitos de la región y la Arquitectura de Yaundé.

En tercer lugar, nos preocupa la crisis humanitaria persistente en varias partes de la región, caracterizada

por la violencia, los desplazamientos y la inseguridad alimentaria. La cifra de 6,3 millones de personas desplazadas es abrumadora. Para hacer frente a esa situación crítica se requiere del esfuerzo conjunto de todos los países afectados de la región, con el apoyo de la comunidad internacional y en consonancia con la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel.

Para concluir, el Brasil reitera su pleno apoyo a la UNOWAS en el desempeño de su labor esencial en su extensa zona de operaciones. Seguimos dispuestos a trabajar junto a todos los miembros del Consejo de Seguridad para ayudar a la región a luchar en pro del logro de la paz, la estabilidad y el desarrollo sostenible en todos sus países.

El Presidente (*habla en inglés*): A continuación formularé una declaración en calidad de representante del Reino Unido.

Permítaseme comenzar felicitando al Representante Especial Simão por su nombramiento y dar las gracias tanto a él como al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), Sr. Touray, por sus exposiciones informativas. Hoy formularé tres observaciones que estarán centradas en la democracia, la seguridad y las cuestiones humanitarias.

En primer lugar, si bien el Reino Unido saluda los avances democráticos que se han registrado en algunas partes de la región, está preocupado por la incertidumbre democrática y la reducción del espacio cívico en algunos países. Los avances en pos del restablecimiento de Gobiernos constitucionales en Malí, Burkina Faso y Guinea han sido demasiado lentos. Debemos redoblar nuestros esfuerzos colectivos para que los Gobiernos de transición rindan cuentas en lo que respecta a los calendarios electorales. Instamos a la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) a que siga apoyando a los países con objeto de que celebren elecciones libres y limpias, y observamos con preocupación las recientes discrepancias electorales en Sierra Leona.

En segundo lugar, nos sigue preocupando el deterioro de la situación de la seguridad y de la inestabilidad en la región del Sahel, en particular el riesgo de que se extiendan a los Estados ribereños. Estamos interesados en conocer el próximo plan de transición del Secretario General para la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí, en particular la manera en que la UNOWAS puede prestar apoyo para la transición de Malí y el Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí.

El Reino Unido está determinado a seguir protegiendo los derechos de la población civil. Por eso nos preocupan los daños que están causando los mercenarios rusos del Grupo Wagner en toda la región. Su historial demuestra que no han aportado seguridad a largo plazo y que, de hecho, no pueden hacerlo. De Malí a Ucrania, e incluso en la propia Rusia, lo único que genera el Grupo Wagner es caos y destrucción, y quienes más sufren son los civiles. Ahora que el Presidente Putin ha reconocido que el Grupo Wagner está financiado por el Estado ruso tras haberse pasado años negándolo, exhortamos a Rusia a que exija responsabilidades a quienes perpetran abusos contra los derechos humanos, violaciones y asesinatos.

Acogemos con satisfacción el aumento de la coordinación regional en materia de seguridad, particularmente a través de la Iniciativa de Accra. Somos partidarios de que se desplieguen aquellos esfuerzos encaminados a brindar un apoyo coordinado y específico, en particular los que complementan iniciativas regionales más amplias. El Reino Unido también está reforzando la seguridad africana mediante sus contribuciones al mantenimiento de la paz multilateral y a la prevención de conflictos, nuestras

asociaciones bilaterales en materia de seguridad, entre ellas con Ghana y Nigeria, y la financiación bilateral humanitaria y para el desarrollo.

En tercer lugar, la situación humanitaria en el Sahel sigue siendo grave, en especial los focos de hambruna en Burkina Faso. Es esencial garantizar a los agentes humanitarios un acceso seguro y sin trabas. Como se ha señalado hoy, los retos humanitarios y de seguridad se ven exacerbados por el cambio climático.

Para concluir, esperamos seguir trabajando en colaboración con la UNOWAS y la CEDEAO para ayudar a abordar esos retos regionales complejos y consolidar la paz y la seguridad regionales. Nos unimos a otros miembros para exhortar a que se apruebe una declaración de la Presidencia en la que se reitere nuestro apoyo a la misión de la UNOWAS.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo.

No hay más intervenciones inscritas en la lista. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 11.35 horas.